



Capítulo 1397

Un Grupo de Grandes Maestros Espirituales

Xiong Lu observó con incredulidad al grupo de jóvenes que se acercaba. Mientras investigaba a las personas que rodeaban a Yuan, solo conocía sus nombres y nunca había visto sus rostros, por lo que desconocía que pertenecían a la Facción Selladora de Demonios.

"¡Di-Disculpen!", les gritó Xiong Lu inconscientemente, una vez que estuvieron lo suficientemente cerca.

"¿Eh? ¿Qué quieres?", preguntó Wang Ming con el ceño ligeramente fruncido, pues estaba de mal humor después del tortuoso entrenamiento.

"¿De dónde vienen? Creía que la familia Xiong era la que vivía más cerca de la cima de la montaña", preguntó Xiong Lu.

"Venimos de la cima, pero ¿por qué te importa?"

¡¿La cima?! ¿Eso significa que ya conociste al señor de esta montaña? Xiong Lu se sorprendió al enterarse, pues ni siquiera su padre lo había visto antes.

"Ah, estoy demasiado cansada para esto. Regresaré primero", dijo Chu Liuxiang antes de volar repentinamente por los aires y desaparecer de la escena.

"¡¿!?! Los ojos de Xiong Lu casi se le salieron de las órbitas. Era la primera vez que veía a alguien volar fuera de Cultivation Online. De hecho, ni siquiera sabía que fuera posible.

—¡No me equivoqué! ¡Son verdaderos Grandes Maestros Espirituales! —exclamó Xiong Lu para sus adentros tras confirmarlo.

"Si no hay nada más, nos iremos", dijo Wang Ming un momento después.

¡Espera! ¡Solo una pregunta más! ¿De verdad sois Grandes Maestros Espirituales? ¡¿Cómo alcanzasteis ese nivel tan rápido?! Aunque ya sabía la respuesta, necesitaba oírla de sus bocas para creerla por completo.



"¿Y qué si somos Grandes Maestros Espirituales? Y como son dos preguntas, solo responderé la primera."

"¡Te lo pagaré!", exclamó de repente Xiong Lu.

"¿Eh?" Wang Ming levantó las cejas.

—¡Si me ayudas a alcanzar el nivel de Gran Maestro Espiritual, te pagaré mil millones de dólares! Si crees que bromeo, ¡me llamo Xiong Lu, heredero de la Familia Xiong! ¡Incluso firmaré un contrato! —dijo Xiong Lu, con aspecto desesperado.

"¿La familia Xiong?", murmuraron Wang Ming y los demás en voz baja, como si recordaran algo.

Xiong Lu sonrió al ver esto. Si reconocían a su familia, las negociaciones serían mucho más fáciles para él.

Sin embargo, lo que salió de las bocas de Wang Ming y los demás un momento después dejó a Xiong Lu en ruinas.

"Con razón te encontré desagradable, a pesar de no habernos conocido. Resultó que eras Xiong Lu, el bastardo arrogante que amenazó con destruir a Yuan". Wang Ming miró a Xiong Lu con los ojos entrecerrados.

"Para amenazar a uno de los cultivadores más poderosos del mundo, si no el más poderoso, con una base de cultivo tan patética, debes tener un gran deseo de muerte", rió Shi Lang.

"Oye, te reto a atacarnos, a la Facción del Sellado de Demonios. Por fin tendré una excusa para poner a prueba los resultados de mi entrenamiento", dijo Hong Xiuquan.

"¿E-Eres de la Facción Selladora de Demonios?!" Xiong Lu sintió que se le hundía el corazón al enterarse de esto.

Naturalmente, había oído hablar de la Facción Selladora de Demonios, una pequeña facción de élite, liderada nada menos que por Yuan. Innumerables personas han solicitado unirse a la facción, pero solo un individuo ha logrado unirse a sus filas desde su creación.

Sin embargo, según su red de información, todos los miembros de la Facción Selladora de Demonios apenas alcanzaban el nivel de Guerrero Espiritual hace aproximadamente un año. ¿Cómo lograron alcanzar el nivel de Gran Maestro Espiritual en tan poco tiempo? Era



una velocidad aterradora, incluso en Cultivation Online, y mucho más en el mundo real.

De repente, Li Jinxi dio un paso adelante y miró a Xiong Lu con una sutil intención asesina, murmurando: "¿Debería deshacerme de él ahora mismo para evitar problemas futuros?"

"¡¿Q-Qué?!" Todo el cuerpo de Xiong Lu tembló de miedo al percibir la creciente intención asesina en la mirada de Li Jinxi.

Sin embargo, recordó rápidamente las reglas de la montaña y exclamó: "¡Ni se te ocurra! ¿Acaso sabes dónde estamos? ¡La Montaña Espiral del Dragón prohíbe dañar a otros inquilinos, y estamos justo frente a la residencia de mi familia! ¿No temes la ira del Señor?"

Se rumoreaba que el Señor de la Montaña Espiral del Dragón era en realidad un cultivador, uno muy poderoso. Ya había habido conflictos en la Montaña Espiral del Dragón, pero los alborotadores desaparecieron sin dejar rastro poco después.

"¿El Señor? Estoy segura de que pasaría por alto la desaparición de algún bastardo que amenaza a Yuan". Wang Bingbing sonrió.

"Apuesto a que el mismísimo Señor estaría ocupándose de él si lo supiera. Después de todo, tiene una gran deuda con Yuan", rió Wu Zao.

Xiong Lu inconscientemente dio un paso atrás, después de enterarse de que Yuan tenía una conexión cercana con el Señor de la Montaña Espiral del Dragón.

¡Un momento, por favor! Reconozco que amenacé a Yuan, pero lo hice por pura ira, ¡y no tengo intención de hacerlo realidad!

En presencia de casi una docena de Grandes Maestros Espirituales, el fugaz coraje de Xiong Lu, manifestado momentos antes, se disipó como volutas de humo. A pesar de haber declarado que prefería la muerte a la sumisión, se hizo evidente que, bajo su fachada de bravuconería, no era más que un alma patética, que se amparaba en la influencia de su familia para fingir altivez.

"¡Lo juro! ¡Nunca le haré daño a Yuan!"

Sin embargo, Wang Ming de repente se rió a carcajadas y dijo: "¡No podrías tocarle ni un solo pelo, ni aunque quisieras! ¡Ese tipo es un



monstruo que puede tratarnos a todos como niños pequeños en una pelea!"

"Te aconsejo que renuncies a la venganza si valoras tu vida. Ofender a alguien como Yuan es lo peor que se puede hacer". Xu Murong asintió.

Wang Ming se acercó a Xiong Lu y le puso una mano en el hombro, apretándolo con tanta fuerza que le provocó escalofríos en todo el cuerpo. Le susurró: «Aunque digas que no harás nada, no confío en gente como tú, así que te estaré vigilando. Si crees que la familia Xiong es intocable, no eres más que una rana en un pozo».

Xiong Lu no pudo hacer nada más que asentir en silencio, con la espalda empapada en sudor frío.